

Círculo de Reflexión Bíblica

SOLEMNIDAD DE CRISTO, REY DEL UNIVERSO

Ciclo A – 22 de noviembre, 2020



ORACION INICIAL

Guía: *El Señor es mi pastor: Nada me faltará.*

Todos: Su bondad y su misericordia me acompañarán todos los días de mi vida.

Guía: *El Señor es mi pastor, nada me falta. En verdes praderas me hace reposar.*

Todos: Y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. Y viviré en la casa del Señor por años sin término.

Guía: *Invoquemos la presencia de Dios:*

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor tu Espíritu y se renovará la faz de la tierra. Oh, Dios que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos a través del mismo Espíritu que gocemos siempre de su divino consuelo. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura [Ezequiel 34 (11-12), (15-17)]

Esto dice el Señor Dios: «Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como el pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia.

En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos».

Comentarios

En los tiempos en que el pueblo israelita estaba acongojado por la calamidad que había caído sobre su nación (Había sido invadidos por una potencia extranjera, su ciudad santa y el templo había sido destruido, la clase dirigente y sacerdotal había sido obligada a dejar el país, y ahora ellos estaban siendo deportados a una tierra de paganos, en Babilonia), un profeta, Ezequiel quiere darle ánimos a su gente con un mensaje de esperanza y consuelo.

En el capítulo 34 leemos una crítica a los líderes que permitieron aquella debacle, pues en vez de preocuparse por el pueblo y servirlo de acuerdo a la voluntad de Dios, buscaron primero el provecho personal. Pero en ese mismo capítulo encontramos textos como el que se proclama este domingo, en el que el profeta anuncia la fidelidad de Dios, un amor que no sufre cambios y que se manifestará tarde o temprano. Para expresar mejor su idea recurre al lenguaje figurado del pastor y el rebaño. El Señor no se olvidará de sus ovejas y las volverá a reunir, sanará las que estén heridas y buscará a las que se hayan perdido.

Reflexión

- (1) ¿Qué palabras o expresiones te han llamado la atención?
- (2) ¿De qué medios crees que se sirve el Señor para velar por su rebaño?
- (3) ¿Sientes que podrías ser colaborador o instrumento del Señor para aquellos de «Buscaré la oveja perdida y haré volver a la descarriada»?
- (4) Estamos considerando las lecturas de la fiesta de Cristo Rey. ¿Qué clase de rey refleja esta lectura?

Segunda Lectura [1 Corintios 15 (20-26), (28)]

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.



Comentarios

En el capítulo 15 de su primera carta a los cristianos de Corinto, el apóstol Pablo nos habla acerca de la resurrección. Este breve pasaje, que también se proclama el día de la Asunción, busca reafirmar nuestra fe en la muerte y resurrección de Jesucristo para que se fortalezca nuestra esperanza en la resurrección que nos ha sido prometida.

Pablo propone una imagen de la muerte como si se tratara de un enemigo que debe ser aniquilado. De esa manera se nos hace más fácil comprender la idea de que «la muerte ha sido vencida». Para el cristiano, la fe lo ayuda a comprender que la muerte no es nuestro destino final. El argumento le sirve a Pablo para demostrar que la realeza y el poder de Cristo son una consecuencia de su exaltación. Esta exaltación se ha producido por haber sido fiel servidor de la voluntad del Padre. Al haber sido exaltado, Jesucristo asume el dominio sobre la creación y establece definitivamente el Reino de Dios, fuente de vida para siempre, porque la muerte ya no tiene ningún poder.

Reflexión

- (1) En el texto se habla de la destrucción de la muerte como el último de los enemigos. ¿Cuales crees que sean los enemigos a vencer antes de la muerte?
- (2) Después de escuchar las respuestas a la pregunta anterior, ¿Cómo crees que deberíamos colaborar con el Señor en la aniquilación de esos enemigos?
- (3) Si tuvieses un amigo o un familiar que se encuentra en su fase terminal, ¿Le ocultarías esta noticia? ¿Lo ayudarías a prepararse para la muerte? ¿Cómo le podrías transmitir el mensaje de esta lectura?

Evangelio [Mateo 25 (31-46)]

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha. “Vengan, benditos de mi padre; tomen posesión del reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme”. Los justos le contestarán entonces: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?” Y el rey les dirá: “Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron”.

Entonces dirá también a los de la izquierda: “Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron”.

Entonces ellos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?” Y él les replicará: “Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquéllos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”».

Comentarios

Si alguna vez a un estudiante se le dijera antes de un examen final las preguntas del mismo, sería un tonto si no las estudia. Pero más tonto sería si además le dijeran las respuestas y no se prepara para ese examen. Algo parecido podríamos decir que ocurre con el texto de este pasaje del Evangelio según san Mateo. Este texto nos dice en un lenguaje muy claro, dicho por el mismo juez que dictará sentencia al final de nuestra vida en este mundo, qué es lo que él espera de nosotros. No se nos va a interrogar si íbamos a misa diariamente, o si rezábamos el rosario con frecuencia. Tampoco se nos preguntará si practicábamos alguna devoción en particular o si pertenecíamos a tal o cual grupo dentro de la Iglesia. Al final de nuestra vida terrenal, seremos juzgados en una sola materia: La Caridad.

Ello no quiere decir que no debemos hacer todo lo demás. No es malo ir a misa, rezar el rosario, practicar devociones, etc. en la medida que todas estas cosas nos acerquen más a Dios, para conocerlo mejor, amarlo más y proyectar ese amor hacia los demás. Si practicamos todas estas cosas solo para procurar nuestra salvación personal y descuidamos la justicia con los que menos tienen, estamos perdiendo el tiempo.

El ser discípulo de Jesucristo no consiste en portar un crucifijo, o en proclamar de palabra que somos cristianos, sino en llevar Su amor a los necesitados. Y esto no se hace por medio de buenas intenciones y simples rezos. No puede haber divorcio entre fe y el amor a los demás: La fe se debe manifestar en las obras.

Reflexión

- (1) Leer las bienaventuranzas [Lucas 6 (20-26)] y comparar con esta lectura. Discutir en grupo.
- (2) ¿En qué consiste la felicidad de que se nos habla en el texto de Lucas?
- (3) Cuando recibiste las primeras instrucciones cristianas, ¿Qué te enseñaron que era necesario “para ir al cielo”? ¿Se parece a lo que estamos reflexionando con este evangelio?
- (4) ¿Has tenido alguna satisfacción personal, o una alegría inexplicable alguna vez que diste a quien necesitaba algo, pero que a ti te costó muchísimo? Compartir.
- (5) De la lista de acciones que menciona el evangelio, ¿Cuales te resultan más fáciles de cumplir? ¿Cuales son las más difíciles? ¿Hay alguna que jamás has hecho o que será muy difícil que la puedas hacer?
- (6) (Solo para los fieles de EE.UU.) ¿Has dado tu contribución con la campaña de tu parroquia de dar comida a las familias necesitadas con motivo de la fiesta de Acción de Gracias?

ORACION FINAL

Guía: *Señor del día y de la noche, del principio y del fin: Al concluir esta reunión una vez más levantamos nuestros corazones a Tí, divino origen de toda vida.*

Todos: Te damos gracias por los dones que has derramado sobre nosotros. Te damos gracias por el amor manifestado en el compañerismo y entendimiento, de respeto mutuo e ideas compartidas. Por tu santo poder que nos ayudará en las preocupaciones que compartimos. Por estos y todos los dones, te damos gracias.

Guía: *Señor escucha nuestras plegarias* (los asistentes pueden proponer necesidades de oración)

Todos: En la misma forma en que nos has bendecido al reunirnos, te pedimos que bendigas nuestro regreso a casa. Que tu santa bendición nos acompañe + en el nombre del Padre.....

Guía: *Que el Rey de la eterna gloria nos lleve al banquete celestial. Amén.*

